



APRENDIZAJE EN LA UCG

¿Cómo entendemos el proceso de aprendizaje y la educación?

Por: Priscila Marchán. Septiembre 2009

Desde sus inicios la Universidad Casa Grande se ha planteado el desafío de brindar a sus estudiantes una educación que les permita actuar con flexibilidad y resolver problemas de forma creativa e integral a partir del saber, el hacer y el sentir propios de su profesión.

Con este propósito en mente adoptamos la concepción la educación desde la mirada constructivista del conocimiento y comprendemos que enseñar y aprender son procesos distintos. El primero se relaciona con lo que el profesor presenta, realiza o evalúa junto a sus estudiantes. El segundo en cambio, se refiere a aquello que le pasa a quien construye y conecta un nuevo conociendo que le permite actuar de forma distinta.

Entendemos el aprender como un proceso de destruir viejas pautas y sustituirlas por otras más pertinentes que supone, necesariamente, lograr “hacer” algo que no se sabía hacer antes, y comprender cómo y por qué se lo hace así.

Hemos comprendido que para generar este tipo de aprendizaje es necesaria la concurrencia de varios factores, entre ellos:

- **Exploración de ideas y comprensiones previas** que siempre están presentes, tal vez de manera superficial, parcial o incorrecta. Es necesario reconocerlas y construir lo nuevo a partir de las mismas.
- **Desafíos propios de la profesión** que permitan a los estudiantes reconocer los límites de sus comprensiones y los lleve a buscar nuevos caminos para resolver los problemas.
- **Espacios de reflexión** sobre las acciones y decisiones tomadas, que los lleve a identificar los procedimientos y condiciones bajo los cuales consigue determinados resultados y abstraer principios de acción que se vuelven tácitos en sus futuras acciones.
- **Experiencias de aprendizaje en colaboración**, que enriquece las construcciones individuales con la guía e intercambios con sus pares.

En este proceso, el profesor es quien crea los espacios, oportunidades y experiencias para que los estudiantes construyan sus aprendizajes. Para esto evitamos partir de la pregunta tradicional: ¿Qué debo hacer yo, profesor, para que los estudiantes aprendan?, sino plantear tres preguntas cuyo foco está en los estudiantes:

- ¿Qué deben lograr hacer los estudiantes?
- ¿Qué deben aprender para hacerlo bien?
- ¿Qué les debe pasar, a los estudiantes, para que construyan ese aprendizaje?

En la experiencia de aprendizaje, las emociones hacen parte fundamental, pues permiten o dificultan que al estudiante le pasen cosas. Por eso apostamos por un ambiente lúdico, de libertad, respeto a la diversidad y creatividad individual que al mismo tiempo los desafía e integra al mundo adulto, los prepara para reconocer con responsabilidad, humildad y alegría tanto aciertos como errores y los motiva a continuar su proceso de aprendizaje más allá de la experiencia universitaria.